

nò Jesu-Christo en la Cruz : mira , pues , si es de perder tal ganancia. Llorar debrias , quando esto perdiesses , ò lo dexasses de ganar : llorar tenias , y no como quiera. Sientes por grandissima perdida , quando te viene la nueva de la nao que se te hundiò , ò de que fuiste à las Indias , y no truxiste muchos dineros : sientes mucho esto , y no se te rebienta el corazon , quando por tu culpa pierdes lo que Jesu-Christo nuestro Redemptor ganò en la Cruz con lagrimas de Sangre , lo haveis de llorar muy llorado. De donde piensas , hermano , que se levantaron errores , y heregias contra este Santissimo Sacramento ? Tengo averiguado , y no me quitaràn de la cabeza , que la causa principal fue olvidar de la memoria tan gran merced , y olvidarse de comer su pan. De donde vino el otro herege à decir no sè què ; y el otro , y el otro ? de no llegarle por cierto à este Santo Sacramento.

Los sobervios , y presumptuosos , amigos de cosas grandes , vinieron à pensar , considerando à Dios tan alto en este mysterio : y que aquel tan grande estaba encerrado en cosa tan pequeña , como aquello que no cabia en su entendimiento , y sobrepujaba tu juicio , que no quisieron sujetarse à el , ni recibirlo : de no recibirlo vinieron à caer en grandes errores , y heregias , como los Judios à no creerlo. No así , por reverencia de Jesu-Christo , fino

fino considera la misericordia de Dios , mira las palabras que Jesu-Christo dixo : Hace esto en memoria mia , y mira , que mientras menos entiendes este mysterio , mayor es la merced que te hace. Que si las obras de Dios fuessen tan baxas , que nosotros las entendiessemos , no serian grandes , como dice San Gregorio : Y viendo que las cosas son tan grandes , venimos en conocimiento de la grandeza del Hacedor. Y mira tambien el tiempo en que Jesu-Christo te dixo : Haced esto en memoria mia , que fue queriendo padecer , y morir por amor de quien lo dixo. Llegate à comulgar muchas veces con devocion , ten en la memoria la Pasion de Jesu-Christo , la Institucion de este Santissimo Sacramento , y con la frequentacion de el alumbrarteha Jesu-Christo el corazon , para que no caygas en errores ; esforzate tu anima para entender en cosas de su servicio ; confortate tu anima , y consolarlahá ; harate que seas misericordioso , humilde , casto , continente , caritativo para con los proximos ; darteha su gracia , y despues gloria. Vive , anima mia , en perpetuo agradecimiento à tal Señor , y tal amador.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

TRATADO XXVII.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

A fructibus eorum cognoscetis eos. Matth. 7.

De los frutos de ellos los conoceréis.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE
Evangelio.

ENseñanos el Santo Evangelio, que quando quisieremos conocer à alguna persona, que miremos à sus frutos, que veamos què tales son sus obras, y así conoceremos quien es: (1) *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.* La lengua suele algunas veces engañar: aunque oygas hablar bien à un hombre, puede ser que haya otra cosa dentro de lo que por la boca habla: pero si le veis hacer obras, esso no os puede engañar, que no le veais luego notoriamente lo que es. No hay Christiano que no desee conocer à la Virgen nue-

(1) *Matth. 7.*

tra Señora, para servirla, y acatalla: No hay quien no desee saber quien es para amalla, y reverencialla: Què remedio ternemos para conocerla? Que? Mirarla à las obras: mirà, què tales son sus frutos, y ai vereis quien ella es, què humilde, què casta, què limpia, què de virtudes tiene, què acabada la hizo Dios. Comienza à confiderar la grandeza de la Virgen, (dice San Bernardo) y es cosa grande; es cosa infinita: *Sed de misericordia ejus loqui, hoc magis placet.* Pero decir que es misericordiosa, decir que està entendiendo allà donde està en alcanzarnos misericordias, esto agrada mas que otra cosa.

Decir vos à uno que tiene necesidad, ò si supiesseis, què gracias tiene fulano, què rico, què gentil hombre, què bien hablado, què afable, no le falta cosa: dirà el otro, què provecho me viene à mi de esso? Si le decis, misericordioso es, ò què caridad tiene, nadie và à el que no le remedie, à nadie embia desconsolado de quantos le piden algo, dirà el otro: *Hoc magis placet.* Esso me agrada à mi, esso es lo que yo he menester, y lo que me parece bien. Quando nos dicen de la Virgen nuestra Señora quan linda la hizo Dios en el Cuerpo, y en el Anima sin mancha, mucho nos alegramos, y bendecimos à Dios: pero quando nos dicen que nos favorece, que

esta

està siempre rogando por nosotros à su Hijo bendito, que nos remedie, que nos ampare, que tiene puestos los ojos en nosotros de misericordia: *Hoc magis placet*, esto nos agrada, y satisface. Mas quien serà tan desagradecido, que no te agradezca tanta misericordia? Quien serà tan triste, que no se alegre en ver que eres tan misericordiosa, Señora? Pero, Señora, en que verèmos que nos quieres bien? Danos seguridad que nos amas: Si os amo, ó no, dice la Virgen, ved lo que he hecho por vosotros, mirad mis frutos, y obras. *Cesar si te amo. Vulnera mea loquuntur pro me*, decia el otro al Emperador Cesar, haviendolo rebuelto, y desacreditado: y respondió al Cesar, preguntandole si era verdad lo que le havian dicho de él, descubriendo su cuerpo lleno de heridas que havia passado por él: *Cesar si te amo, &c.* Hablen mis llagas por mi, sean testigos de mi corazon: Señora, osarèmos confiar de Vos nuestra salvacion? Osarèmos dexar à vuestro cargo la salud de nuestras animas? En que verèmos que no nos olvidareis? Hablen sus frutos por ella, responda lo que por nosotros hizo. Mirad el fruto de su Vientre, mirad que pedazo de Carne, salido de sus entrañas el Santo Sacramento. No lo dixo la Sabiduria de ella: (1) *Venite, & comedite Panem meum,*

(1) *Prov. 9.*

& Vinum quod miscui vobis? Venid, y comed este Pan bendito, esta Carne que de mis entrañas fallò, que à él de buena gana os combida. Gozad del fruto de mis entrañas, pues segun el fruto conocerèmos la que nos le diò? Vos, Señora, pues sabeis que tal es, alcanzadnosle para que le gustemos, y gustando de él sepamos hablar algo de su excelencia.

Veisnos aqui en la Fiesta del Santissimo Sacramento: confio en la misericordia de Dios, que saldreis con mas hambre de Dios de tanta hartura, porque veais quien es Dios, que quanto mas lo comeis, mas gusto teneis de él: mas hambre, y mayor deseo de él causa el gustallo. Muchas veces nos dice de él: (1) *Quien me come havrà mas hambre:* y por esto poquito que haveis sentido, por una poquita de devocion, os darà Dios en el Cielo infinita hartura, y con ella infinita hambre. Este es un gran milagro que allà en el Cielo hay, que comiendo siempre un Manjar, que està nuestra bienaventuranza en comerlo, es tanta la dulzura que sienten los Bienaventurados, que quanto mas comen, mas hambre tienen de él. Y de aqui podeis conjeturar, como se compadece, que en el Cielo, durando millones de millones de quentos de

(1) *Eccels. 24.*

de años, comiendo de un solo Manjar, que es el mismo Dios mientras èl durare: y que al cabo (mas que digo? no hay cabo) que passados infinitos millones de años està la comida tan fresca, como al principio. O bendigan, Señor, los Angeles el abyfmo de tu dulzura, que durando tanto como dura, no dà en rostro, antes pone grandissima hambre, con tener en sù toda la hartura! O bendito seas, Señor, que no entiendo los que de tí gozan, fino en comer de tí, en hartarse de tí; teniendo en tí quantos deleytes pueden desear, que no bastan entendimientos de Angeles para pensarlo, y que al cabo les parezcas tan nuevo, tan dulce, tan sabroso, como fino huvieran comido: y que con tanta hambre, y gana comienzen à comer acabo de infinitos años, como si entonces comenzassen.

Este es Dios, hermanos, haveis acabado yà de comer en esta Fiesta, y aun os queda mas hambre? No està vuestra voluntad aun satisfecha? Haos sabido tan bien, que quisierades que durara mas el combite? Què remedio, Padre, para matar esta hambre? Remedio hay. Mirà, hermanos, aunque las Fiestas de Jesu-Christo, quanto al tiempo passen, su virtud no es passada, para el que quisiere celebrarlas cada dia, su virtud siempre està presente. El buen Christiano ha de hacer como

mo la hormiguita. No la haveis visto alguna vez andar buscando mantenimiento en el tiempo del Verano para el Invierno? No anda buscando con mucha diligencia? Coge un granillo, otro no se què, en fin lo que halla encierralo, para quando huviere menester. Así el Christiano tal Fiesta como esta no ha de ser passada para èl, siempre ha de tenerla presente, recogendose, buscando, pidiendo que le dure la devocion del mantenimiento hasta otra Fiesta, procurandolo con su buen vivir, suplicando à nuestro Señor, le conserve en el bien que huviere recebido en tal Fiesta como esta: de esta manera andará siempre bien mantenido. Mas si alguno se quedasse sin comer entre tanta hartura, què sería de èl? Quan mal lo haveis mirado! Triste de el que estando en tanta hartura, donde sobra el mantenimiento, por no llegarle à la Mesa, y pedir, se seque, y muera de hambre! No lo permita Dios, que haya alguno aora.

Al proposito bolvamos: hemos oido, si hemos estado bien atentos, otras veces, què cosa es comulgar espiritual, y sacramentalmente. Todo lo hemos dicho, mas de la Comunión Espiritual, plegue à nuestro Señor que lo hayamos entendido, que espero que os ha de aprovechar harto. Digamos aora un poquito de la Comunión Sacra-

mental. Padre, que fue el motivo que movió à Dios, que digo? No mueve à Dios nadie fino el: Que mercedes, que misericordias fueron estas que quiso hacernos quando se quedò con nosotros? Que es la causa que movió à su alto consejo, quererle quedar acá con nosotros? No se podrá decir las mercedes que nos hizo, aunque se junten Angeles, y hombres. Decid, si vos teneis una heredad, y andan en ella trabajando los peones, no os holgais de ir allá, y estar allí presente, y andar sobre ellos, para que trabajen mas, y hagan mas hacienda? No dicen acá: Que donde no està su dueño, &c. que el mozo trabaja mas quando el ojo de su amo le està mirando. Pues así Dios quiso quedarse en esta su heredad con los trabajadores, que somos nosotros, para que hagamos mas hacienda, para que andemos ligeros, nadie se duerma, viendo que nuestro Señor anda tras nosotros, porque digamos: Mi Señor me ve, quiero trabajar, quiero servir bien, quiero ser fiel, no quiero hacer cosa que parezca mal delante sus ojos: y aun pareceme que bastaba aun solo esto, para nunca ofender à Dios. Mas hay tan poca Fè, que creo hay pocos que piensen de veras, que los està mirando los ojos de Dios, para que quando estàs tù en tu casa, y te viene un pensamiento malo, fudes, y mueras, y trabajes por resistirlo, y le

le digas: Anda vete, que no quiero consentir en esto que me traes, que està mi Señor delante, y sus ojos me està mirando como trabajo: pues para que trabajasses, quedò acá en este Divino Sacramento.

Grandísimas medicinas hay, grande remedio quedò, gran salud, grandes cosas hay encerradas en los Santos Sacramentos. Santo Thomàs pone tres, pero hay infinitas. Si lo sintiésemos, y supiésemos, y gustásemos lo que es, andariamos abrasados de amor de Dios. La confesion es para hacer las amistades entre Dios, y tì. Estaba Dios ayrado contra tì, estaban dadas tantas sentencias de muerte para los Infiernos contra tì, confiessate, eres hecho amigo de Dios, no està ya à tu cuenta aquellos pecados mortales, perdonadotelosha ya Dios, que no te castigará en los Infiernos por ellos. La confesion es, para que se deshagan tus pecados, para que no se acuerde Dios mas de ellos, aunque ordinariamente quedas obligado à pagar algo en Purgatorio. O bendito seas, Señor, y si supiésemos quanto bien nos cantan en aquel cantar: (1) *Benedicid, Sacerdotes, al Señor.* Qué mal te sabemos agradecer el poder que has dado à los Sacerdotes, y como los has hecho

lii 2

des-

(1) Daniel. 3.

.os .mno[(1)

despenserlos de tus merecimientos. Què amigo hay que diga à su amigo: Mirad que de aqui adelante, en las cosas que tocan á mi hacienda, à mi honra, à mi casa, no negocie nadie conmigo, sino todos los que vinieren negocien con Vos, todo lo que à mi tocàre. Señor, y si os dãn una bofetada? Tambien. Pues asì lo hizo Jesu-Christo con nosotros, que nos dió poder para que negocien con nosotros todo lo que à su honra, y à su hacienda tocàre: y que por sobervio, y fucio, por abominable, por endiablado, por desprecios que haya hecho à Dios, y con ellos el hombre venga à pedir perdon à Jesu-Christo à los pies de un Sacerdote idoneo, ha dado poder, que de su parte lo perdone, y le absuelva de todos sus pecados. Quièn lo dixo Padre? Es por dicha Escoto, ò San Agustin? No sino del mesmo Christo. Bendito sea èl, amen. (1) *Quorum remisieritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta erunt.* A quien perdonaredes, les seràn perdonados, &c.

Què es confesion? Que estando tù muerto, estando en pecado, y en ira de Dios, por confesar, te son perdonados, y quedas tù en paz con Dios, que no te demandarà su justicia que le pagues lo que le has ofendido: y de esta manera la

(1) Joann. 20.

confesion refucita muertos. Con venir tù à los pies del Confessor, haviendo hecho lo que en tí es, por virtud del Sacramento buelvas de muerte à vida: y alli te dà el arrepentimiento que basta, para que tus pecados puedan ser perdonados. Padre, si (como decis) por la confesion quedo perdonado, què es menester mas Comunion? No basta estàr libre del Infierno? Què es menester mas, si estamos libres de la justicia de Dios? Mas es menester, que aunque uno queda perdonado, no queda sano del todo. Job: (1) *Si ad horam pepercisti mihi, quare ab iniquitate mundum me esse non pateris.* Dice Job: Señor, si en un momento me perdonaste, por què no consientes, que quede del todo libre de mi maldad? Por què, Señor, no me limpias del todo, quando haces lo mas, que es perdonarme? (2) *Dominus patiens, & magnus fortitudine, & mundans non faciet innocentem,* dixo el Profeta: De què os quexais, Job, luego quereis quedar sano del todo? No basta, que quedeis libre del mal, sino que quereis luego convalecer? Estabas en ira de Dios, confessastete, arrepentistete, restituiste, tienes proposito de nunca ofender à Dios: bueno es todo esto, razonable estàs, aunque no estàs por esto sano del todo. He aqui

(1) Job. 10. (2) Nahum. 1.

vuestros pecados perdonados; què mas falta, pues decís, que es menester mas? Mucho es estar libre del Infierno, pero todavia es menester mas. Decid, si uno estaba ya para morir, y le dieron una medicina, que con beberla no murió, luego està bueno del todo? luego puede andar? y està recio, y esforzado, y puede comer con gana, como si estuvièssè sano? No, son menester otras medicinas, ò confervas que le esfuercen, buenos manjares que le engorden.

Estabas tú en pecado, estabas tú muerto, no te faltaba sino que te echaran en los Infiernos: confessastete, arrepentistete, ya estás libre de la pena del Infierno. Pero dime, luego estás bueno? Es grandissimo mal el pecado: acarrea otros mil quentos de males: aunque quedes perdonado de lo principal, pero quedan mil reliquias de una ira, de enojarte por nonada que te hagan: quedante mil trabajos, tientate la carne, si primero fuiste carnal, querria bolverse à su costumbre: quedate una fantasia interior, una voluntad propia: reliquias son todas estas del mal del pecado. Mira, así como en la vida natural, el calor natural es el que gasta, y consume los miembros, tenemos un calor, que desde que nacemos no hace sino gastar, y consumir nuestra vida; y para esso comemos, para sustentar, y cebar los miembros,

pa-

para que no los gaste luego el calor, sino que en lugar de ellos gaste del manjar. Què seria del hombre, en gastandose el humido? Uno muere. Sabéis cómo es? Como un candil, ò hacha, que arde todo el tiempo que dura el aceyte, ò la cera, para que la gaste el fuego, y en faltandole, luego se apaga. Así, sino echais humido que gaste aquel calor, secareysos: esso, pues, obra el comer, mantener, y sustentar aquel calor. Y es bueno sustentarle? Así burlando, no teneis mas vida de quanto dura. Así es acá, tenemos un calor en las animas, no bueno, sino malo, que nos inclina al mal. Este es el que seca, y consume nuestras animas, quando no hay cuidado de remediarlo, quando no comemos algo con que pierda la fuerza, y no gaste nuestras animas.

De esso, pues, sirve el Sacramento, que te quita esse ardor malo: mitigalo, que no te de tanta pena. Este ardor es la concupiscencia, las malas inclinaciones à que quedamos sujetos por el pecado, el *fomes peccati*, que llaman, que nos trae casi por fuerza à desear, y pensar mal, aora à sobervia, à pecados de carne, à querer hacer nuestra propia voluntad. Todas estas inclinaciones al mal están dentro de nosotros, esta guerra continua que traen los pecados con nosotros, y si consentimos en lo que nos inclinan, luego morimos:

mos: (1) *Peccatum, cum consummatum fuerit, generat mortem.* Así que quando tú te confiesas, quedas perdonado de lo principal: no morirà tu anima, pero queda tan flaca, tan desmayada, y tan sin fuerzas, como el que sale de una gran enfermedad. Así, dieronte una purga, que te amargò como la hiel, que te llegó à par de muerte el beberla: en esto no puede haver remedio, sino que si el enfermo quiere sanar, la ha de beber, aunque amargue despues de ella bebida, para que no sientas el amargor, ò el mal olor, porque quedas desmayado, dante una poma que huelas, dante agua de azahar, dante algunas conservas, para restaurar lo que la purga estragò en tomarla. Estos olores, y conservas que te dan, son el Santo Sacramento: confessa te tú, doliòte el llorar por tus pecados, porque estabas vezado à reir, y no sentir pesar ninguno: doliòte el dexar la manceba: hizote gemir el restituìr, el sacar los dineros de tu bolsa para bolverlos à quien los havias mal llevado: diòte mal trago el perdonar la injuria, demosle à tu anima un bocado que la conforte, y esfuerce para las reliquias de los pecados, para que mitigue las malas inclinaciones, la sobervia, la ira, para que le consume, y apague el fuego de

(1) *Jacob. 1.*

de la concupiscencia: para que le sepa bien el rezar, el ayunar, dàr limosnas, para tener amor con todos, y lo procures, y te deleytes en ello, para que tomes gusto en las buenas obras, para que se te quite la gana del pecar, el deseo de hacer mal, el deseo de honra, de pecar en la carne, para que cobres fuerzas, que se te quite esse desmayo, para que no te venga luego qualquier enojo: para quitar unos humillos que te quedan en el anima, para que del todo quede limpia, y ligera para servir à Dios, quitadas las pesadumbres de las inclinaciones.

Y mirad, no os parezca cosa liviana desechar estas cosillas: porque algunos hay, que sin mucho trabajo salen de los pecados, y no de estas faltas: algunos hay, que por ventura à diez años que salieron de pecar, y se tienen estas cosillas tan vivas, tan frescas, que parece que ayer salieron: y como no han sido poderosos de cobrar fuerzas, sino que aun se están flacos, y desmayados: para esto, el comulgar es muy gran remedio, todo lo apaga el Santissimo Sacramento, dà esfuerço, conforta, sientese la salud à pedazos sensiblemente: un dia vès una falta menos, otro otra, oy se te quita la gana del pecar, mañana se te parece bien la oracion, el contemplar, y la confesion: co-

mienza el bien en tí, sales en ella de culpa, perdonafete la pena del Infierno, quedas dispuesto, para que te dè Dios su gracia con el Santísimo Sacramento, que es Sacramento de consumacion, porque acaba en tí el bien que la confesion comenzó. Quando tú te sientes tan esforzado, que no temes demonios, ni tentaciones, ni carne, todo lo tienes en nada, parecete que lo vencerás, y que nada te empezará: esso es la virtud del Sacramento, que ha acabado en tí la buena obra, y te ha dado salud del todo, y has convaltecido, sano estás enteramente.

Por dos cosas, entre otras, es buena la Comunión. Lo uno, para ayudar à salir del mal, y para convalecer, y alcanzar entera salud, y para cobrar esfuerzo contra las tentaciones, y vencer nuestras pasiones. Lo otro, para que se perdonen nuestros pecados. De esta manera se enciende en devocion, y caridad el anima, comulgando, y así es limpia de todos los pecados veniales. Y perdonanse los mortales en este Santísimo Sacramento, dignamente recibido: y tal contricion podria uno tener, que se le perdone culpa, y pena. San Agustín dice: *Sacramentum hoc mortuos vivificat*, que dà vida este Sacramento à los muertos. Hay mas? Combidanos, y danos dineros, danos todo lo que

-nisi

Kkk

N. mo ha-

havemos menester este Pan bendito, si no vedlo vosotros, dice el Apostol: (1) *Calix benedictionis, quem benedicimus, non ne communicatio Corporis, & Sanguinis Christi est?* El Caliz de bendicion que bebemos con hacimiento de gracias, no es comunicacion, y participacion de la Sangre de Jesu-Christo? Padre, y en aquella particula está Jesu-Christo? Mirá, y de esso os espantais? Decid, si está escrito en aquella pared con letras grandes este nombre Pedro, y en la otra pared escrito con letras chicas, porque no sean las letras iguales, no quieren decir una misma cosa? Si, que lo mismo es: pues así acá, tan entero está el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo en una Hostia grande, como en una pequeñita, no hay mas Christo en un cabo que en otro: lo que es en el nombre, que decimos letras, es acá en el Sacramento el pedazo grande, ò pequeñito: no hay que detenernos en esso. Decidme (dice el Apostol) la partecica que os quebramos para que la recibais, por ventura no es comunicacion del Cuerpo de Christo, y por ella sois hechos participantes de él? Bendito sea el Señor.

Què es comulgar? Ser hecho participante de los merecimientos de Jesu-Christo, ser encorporado

Kkk 2

do

(1) 1. Cor. 10.

do en Jesu-Christo. Remediònos quando padeciò, aplicònos en el Altar el remedio: hizo la medicina, los emplastos, las confervas para nuestra enfermedad, quando muriò: aplicònosla quando comulgamos, quando nos llegamos al Altar à recibirlo. Para venir al mundo á redemirnos, hizo se Dios Hombre, y quando tù vas al Altar, y lo recibes, transformaste tù en èl; y si dixesse, hacede tù Christo, por participacion, no mentiria, que así lo dice San Agustin, que por la grande union que hay entre Christo, y sus miembros, èl se llama el nombre de ellos, y ellos el de èl. Què es comulgar? Enxerirte en Jesu-Christo, y como se inxiere la mano en el brazo, y el brazo en el cuerpo, y el dedo en la mano, hacerte parte de su Cuerpo. Si bien comulgas, inxiereste en sus merecimientos; tienes parte en ellos, teniendola en sus merecimientos, tienesla en lo que èl ganò; teniendola en lo que èl ganò, sè cierto, que iràs à gozar de èl en el Cielo.

Gracias hago à mi Señor Dios (dice el Apòstol) por la gracia fuya que os es dada: (1) *Qui, & confirmabit usque in finem sine crimine, &c.* No desconfieis, hermanos, esforzaos, que el que ha comenzado en vosotros la buena obra, la conferva-

(1) I. Cor. I.

varà, èl acabará en vosotros hasta el dia de Jesu-Christo, en el qual os conservará sin crimen. El que os ha hecho comenzar vida nueva, fiel es, el que os llamó en compañía de Jesu-Christo, el qual no os defraudará de la heredad que os ganò, pues tenemos yà de ello tal prenda. Y què pufe yo, Señor, para tal compañía, sino mal? Y Tù el bien: yo los pecados, Tù, Señor, el perdon, y la gracia? Pone èl, que seas hijo de Dios, Tù que antes eras enemigo fuyo. Fiel es Dios, que nos llama en compañía de Christo: Què compañía es esta? Quando comulgas, eres recebido en esta compañía, eres hecho miembro del Cuerpo de Christo, á èl has sido dado por compañía eterna, que nunca de su parte faltará. Fiel es Dios, que os llama en compañía de Christo, el qual es el Cuerpo Mystico de la Iglesia, y todos somos miembros de este Cuerpo. Así como la mano es parte de el cuerpo, y vive, y se sustenta en èl, así tù tienes parte de Christo, y vives, y te sustentas en èl, y te encorporas en la Comunion, como el miembro en el cuerpo: (1) *Sicut misit me Pater*: Así como me embió el Padre que vive, y Yo vivo por èl, así el que me come à mí, es hecho parte mia, es encorporado, vive por causa mia: ninguna anima puede vivir, sino esta encorporada en mí.

(1) Joann. 20.